ORGANIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE PREVENCIÓN DE RIESGOS LABORALES

AUTORA: D^a. CONCEPCIÓN SÁNCHEZ ARCILLA,

Subdirectora General de Relaciones Laborales del INSALUD

1. INTRODUCCION

La Ley de Prevención de Riesgos Laborales supone un avance en la legislación sobre Salud Laboral existente hasta el momento en cuanto a que da prioridad a la prevención sobre otro tipo de actuaciones. Además, introduce un modelo en el cual la prevención pasa de ser un conjunto de acciones añadidas al proceso productivo a ser una forma de gestión y planificación, es decir, la prevención debe ser un criterio de organización inseparable de otros como productividad, calidad, competitividad, etc. y que afecta por lo tanto no solo al medio ambiente sino también a los componentes sociales y normativos del medio laboral.

2. MARCO LEGISLATIVO

- Ley 31/1995, de 8 de noviembre, de Prevención de Riesgos Laborales. BOE nº 269 de 10 de noviembre de 1995.
- RD 39/1997, de 17 de enero; por el que se aprueba el Reglamento de los Servicios de Prevención. BOE nº 27 de 31 de enero de 1997.
- Resolución de 23 de julio de 1998, de la Secretaría de Estado para la Administración Pública, por la que se ordena la publicación del Acuerdo de Consejo de Ministros de 10 de julio de 1998, por el que se aprueba el acuerdo Administración-Sindicatos de adaptación de la legislación de prevención de riesgos laborales a la Administración General del Estado.

3. PRINCIPIOS DE LA ACCION PREVENTIVA

Los principios generales que deben ser la base de las políticas de prevención de las empresas y que van a determinar las actividades a desarrollar son los siguientes:

- Evitar riesgos
- Evaluar los riesgos que no se pueden evitar
- Combatir los riesgos en su origen
- Adaptar el trabajo a la persona
- Regular estos objetivos teniendo en cuenta la evolución de la técnica
- Sustituir lo peligroso por lo que entrañe poco o ningún peligro
- Planificar la prevención
- Adoptar medidas que antepongan la protección colectiva a la individual.
- Dar las debidas instrucciones a los trabajadores.

La prevención se articula así en torno a la planificación a partir de la evaluación inicial de los riesgos inherentes al trabajo y la consiguiente adopción de medidas adecuadas a la naturaleza de los riesgos detectados.

4. ORGANIZACION DE LAS ACTIVIDADES PREVENTIVAS

La realización de las actividades preventivas exige la constitución de una Organización que y puede tener distintas modalidades:

- Designando de uno o varios trabajadores
- Constituyendo de un Servicio de Prevención propio
- Recurriendo a un Servicio de Prevención ajeno

4.1 SERVICIOS DE PREVENCIÓN (SP)

Los Servicios de Prevención van a ser los encargados de llevar a cabo las actividades preventivas, reuniendo los medios humanos y materiales necesarios.

4.1.1 Características de los SP

- Especificidad: la constitución de un Servicio de Prevención implica la configuración de una organización específica, dedicada en exclusiva a desarrollar las acciones relacionadas con la acción preventiva.
- Multidisciplinariedad: entendiéndose como tal la conjunción de dos o más disciplinas técnicas o científicas. Las especialidades contempladas son: Seguridad en el Trabajo, Higiene Industrial, Ergonomía y Psicología Aplicada y Medicina del Trabajo.
- Adecuación: deberán adaptarse al tipo de empresa de empresa a la cual van a atender. De manera que será muy distinto el Servicio de Prevención de una empresa hotelera que el de una siderometalúrgica o una empresa sanitaria.

4.1.2 Funciones de los SP

Los Servicios de Prevención deberán estar en condiciones de proporcionar a la empresa el asesoramiento y apoyo que precise en función de los tipos de riesgo en ella existentes y en lo referente a:

- El diseño, aplicación y coordinación de los planes y programas de actuación preventiva.
- La evaluación de factores de riesgo que puedan afectar a la seguridad y la salud de los tra-

bajadores

- La determinación de prioridades en la adopción de las medidas preventivas adecuadas y la vigilancia de su eficacia.
- La información y formación de los trabajadores.
- La prestación de los primeros auxilios y planes de emergencia.
- La vigilancia de la salud de los trabajadores en relación con los riesgos derivados del trabajo.

En general se establece que la actividad preventiva debe ser realizada, en la medida de lo posible, con los medios propios de la empresa. En el caso de que éstos no sean suficientes para llevar a cabo todas las actividades necesarias puede recurrirse a servicios ajenos.

5. EL PAPEL DE LOS SERVICIOS DE PREVENCIÓN AJENOS

Los SP ajenos son entidades especializadas cuya función es dar apoyo a las empresas en actividades de prevención de riesgos laborales. Para poder actuar como tales deben de cumplir una serie de requisitos entre los cuales el más importante es la acreditación por parte de la administración laboral. Además deben disponer de instalaciones y recursos adecuados.

Estas entidades pueden actuar asumiendo enteramente las actividades de prevención, según lo previsto en la legislación o complementando las actividades de los SP propios en caso necesario.

5.1 COLABORACIÓN CON EMPRESAS QUE HAN CONSTITUIDO SP PROPIOS

La variedad y complejidad de las tareas a llevar a cabo por parte de los SP hace que en ocasiones, incluso contando con una estructura preventiva desarrollada y con recursos adecuados,

haya que recurrir a servicios externos.

Esta situación puede presentarse en las siguientes circunstancias:

- Realización de actividades preventivas cuando sea necesario contar con una de las especialidades que no está disponible en el SP propio de la empresa.
- Cuando por la naturaleza y/o complejidad de las actividades a desarrollar sea necesario contar con expertos en determinadas áreas.
- En el caso de actividades que no es necesario realizar de forma continua.

5.2 CONCIERTO DE LA ACTIVIDAD PREVENTIVA

Cuando se recurra a una entidad externa para la realización de las actividades mencionadas, deberá concertarse por escrito, haciendo cons-

tar la identificación de la entidad que actúa como SP ajeno, identificación de la empresa destinataria de los servicios, aspectos de la actividad preventiva a desarrollar, especificando actuaciones concretas, así como medios para llevarlas a cabo, duración y condiciones económicas del concierto.

En resumen, la decisión sobre el modelo de gestión de la prevención a implantar debe hacerse teniendo en cuenta las características de la empresa, particularmente en lo que respecta a riesgos existentes, su gravedad y distribución, así como el volumen de trabajadores expuestos, las condiciones de trabajo y las características organizativas y productivas, teniendo presente la integración de la prevención en el conjunto de actividades de la empresa y todos los niveles jerárquicos de la misma.